

Juñ Ch'äläbä
ty'añ tyi lakty'añ

Libro de literatura
en lengua CH'ol



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua CH'ol

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Natalia Gurovich

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Irma Eugenia Montejo Velasco
Genaro Baldemar López López
Marco Antonio Martínez Jiménez
Aurelia Guzmán de la Cruz
Marcos Arcos Mendoza

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Juñ ch'á'bilbá t'yi lakty' añ ch'ol,
Chiapas; editado en 1999 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.



Interpretación
al español



31. La escuela te espera

AUDIO 138

Camino de la escuela
apurándose a llegar.
Si no te apuras
te quedarás.
Apurándose a llegar
porque pasarán lista
y te levantarás temprano.
La escuela te espera.



32. Lluvia

AUDIO 139

Lluvia, lluvia, lluvia, lluvia,
me siento feliz contigo,
me traes poquito frío
y también creces la milpa.

Alegras nuestros ríos,
alegras a los patos,
alegras a los animalitos.

33. El espanto del tigre

AUDIO 140

Sucedió hace tiempo en una casa. Se encontraban durmiendo una mujer y sus dos hijos varones. El padre de los pequeños se había ido a trabajar y, a casa, regresaba cada dos o tres días. Posteriormente se iba de vuelta al trabajo.

Esa noche, la mujer durmió junto con sus dos hijos. Entonces, a media noche, uno de los niños se despertó y sintió que estaba su papá en la cama. Empezó hablarle y a tocarlo, le dijo:

—Ya llegaste, papá. Pero, ¿por qué tienes tanto pelo?

—Así soy, hijo —contestó el padre.

Al poco rato, el niño volvió a acariciar a su papá y le preguntó:

—¿Por qué tienes bigotes largos? Siento que tienes mucho pelo y hueles mal.

El padre contestó:

—Así soy, hijo.

Cuando amaneció, no apareció el papá en la cama. Pero muy de madrugada, la mujer vio salir de la casa a un enorme tigre. Entonces la mujer exclamó:

—No es tu padre, hijo, y lo malo es que ya durmió con nosotros.

En la cama quedaron muchos pelos blancos del gran tigre, considerado brujo. Y los niños ya no durmieron desde ese día. Aún dicen que a las mujeres solas cuando no están sus esposos, las acompaña a dormir un gran tigre por las noches.

34. El estudiante

AUDIO 141

Yo vine a estudiar,
yo vine aprender,
yo quiero aprender del mundo,
quiero saber del mundo.

Cuando estoy de pie en el mundo
quiero saberlo todo.
Mientras viva aquí
quiero aprender de ti.

Aquí en la tierra
se vive con dificultad.
Muchos no cuentan con tierras
por eso hay que estudiar.

Es bueno estudiar,
es bueno entender la vida,
es bueno comprender y aprender.



35. La pedida de la esposa

AUDIO 142

Cuentan los abuelos que hoy en día han cambiado los tiempos. Esto cuentan en la antigua isla, en río colorado, en Tulijá.

Cuando piden a las esposas o a la nuera, la familia del esposo visita a los padres de la muchacha. Los muchachos no dicen una sola palabra, sino que son los papás del muchacho los que hablan y platican de lo que están haciendo y cómo les ha ido en la vida, ése es el tema de plática en la visita.

Cuando llegan de visita, lo primero que les ofrecen es aguardiente. La plática es iniciada con dificultad, pero comienzan a tomar el aguardiente y así entablan mejor la plática.

A veces, los padres de la muchacha no quieren aceptar la copa, entonces los padres del muchacho les dicen:

—Acéptalo, porque mi mano se avergüenza si no lo aceptas.

Cuando han acabado una botella, empiezan el pedimento de la esposa o la nuera. El padre del muchacho exclama:

—Vinimos a pedir a tu hija, ya que tengo un hijo y está solo, no sabe hacer de comer, ni lavar su ropa. Su mamá ya no puede con él.

Las madres de los muchachos platican del quehacer de la casa.

Después, los padres del muchacho le dicen al padre de la muchacha que si su hija se va con el muchacho, regresarán a visitar a sus padres.

Es así como platican y establecen acuerdos. Visitan dos o tres veces a los muchachos, quienes aún no se hablan, sino hasta casarse. Después de la plática y del lazo matrimonial, les dicen:

—Te portarás bien, haz bien los quehaceres en donde te vas ir a vivir, no vas a ir a flojear ni a dormir, no me pondrás en vergüenza delante de la gente.



36. Adivinanzas

AUDIO 143

Son planos como una tablita,
tienen horqueta como el jengibre.
Las puntas están envueltas
y todo el tiempo
te tienen cargado.
(Los pies)

De niño camina con cuatro patas,
de grande camina con tres patas,
de viejo camina con cuatro patas.
(El anciano)

Así como se usa el pataste,
lo utilizamos para comer.
No soy pataste
me doblo cuando me mojan.
(La tostada)

37. Trabalenguas

AUDIO 144

Para trabajar utilizo mi mano izquierda,
otros la utilizan para escribir; yo
utilizo mi mano izquierda, de lado
y acostado, para escribir. Y con la
izquierda escribo de derecha a izquierda.

En tu mano me das anona.
La anona madura en tu mano
me das y en mi mano te doy la anona madura.

Cerca de todos santos
me pica el tábano.
Como el tábano es santo,
donde me pica no me duele tanto.

38. La historia del arroyo seco

AUDIO 145

Antes, en un pueblo llamado Gustavo Díaz Ordaz no había agua. Entonces, empezaron a solicitarla ante el municipio, ya que no había un ojo de agua cerca. Buscaron dónde encontrar agua. Un día se reunieron todas las autoridades y fueron a hablarle al señor Miguel Moreno, que vivía al otro lado del pueblo. Solamente en su terreno había un ojo de agua. Después de la plática, aceptó ceder el agua, pero con una condición: que en el patio de su casa le construyeran un pequeño tanque. Eso a la gente le molestó. Entre murmullo y enojo, expresaban su inconformidad por su actitud. Finalmente, la gente aceptó esa petición.

Los pobladores dieron todo su apoyo para el tanque de agua, los tubos y las llaves; después, verificaron y se dieron cuenta de que ya tenían el líquido vital. Sorprendidos, al ver que sí tenían agua, con murmullos y emociones demostraron mucha felicidad. La gente se organizó y acordaron festejar la llegada del agua. Pidieron cooperación para comprar lo necesario para la acción de gracias por el agua.

Hicieron la fiesta, pero algunos pobladores decían que debieron hacerla en el ojo del agua como agradecimiento.

Sólo un año tuvo agua la comunidad debido a que la fiesta se hizo en el pueblo, y no en el ojo del agua. Cuentan que esto sucedió así. Se hizo el caldo y había olor, se sacrificó un borrego en el pueblo y no en el lugar del nacimiento del agua, como debió de hacerse en agradecimiento a la madre naturaleza.

39. El baile del tigre

AUDIO 146

Al anciano don Pancho, ya finado, le gustaba bailar el tigre en la fiesta de nuestra santa madre, desde el principio hasta el 13 de febrero de cada año. Hay dos explicaciones una habla sobre nuestra santa madre: él decía que una surge de nuestra ascendencia maya, porque como ch'oles venimos de ese grupo, así como los compañeros de otras lenguas. Nuestros ancestros decían "nuestra santa madre" a la que nosotros llamamos Luna.

Este don Pancho precisaba en este orden:

Le decíamos nuestra santa madre porque ha sido de gran ayuda y sigue dándola a la buena cosecha.

Todas las cosechas son sagradas para nuestra vida.

Sin la santa madre, no sabríamos qué día tendríamos que hacer la siembra.

Libro de Literatura CH'ol,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

